



2019 - Entrevista por María Von Touceda, Revista Cábano nº 261. Pdf

Fasim o la mirada que no cesa.

Germán Bel (Barcelona, 1972), artista conocido como Fasim, es pionero del arte urbano en España. Por su bagaje vital ha conocido a grandes artistas e intelectuales de varios países, como Henry Chalfant, Craig Castleman y Keith Baugh, que se han pronunciado sobre su obra. Se trata de una pintura de herencia clásica pero que se renueva en cada proyecto en el que Fasim se ve inmiscuido. Practica una técnica cercana al automatismo, y ha expuesto su obra en Londres, Nueva York, París, Ginebra, entre otras muchas capitales, donde la crítica ha reconocido su personalísima impronta y el valor de su investigación pictórica en relación con el graffiti español. Se podría decir que, sin Fasim, el arte urbano que vemos ahora en nuestras calles no sería así. Su mirada, que no cesa, es lo que lo ha convertido en el artista reconocido que es hoy.

María Von Touceda (Escritora y crítica de arte)

¿Cómo fue tu primer acercamiento al arte?

Mis primeras cosas son dibujos primerizos, conservo uno de niño que es un payaso llorando que era un motivo que repetía mucho, quizá por Charlie Rivel y alguna que otra crucifixión también, pero había un juego que ha acabado siendo la base de mi pintura actual, las pareidolias; que son un fenómeno psicológico que consiste en encontrar caras o figuras en manchas, desconchones o en formas abstractas como las nubes. Tengo una anécdota sobre esto que me parece divertida citar;

"De niño, sentado en la taza del inodoro de la casa de mis abuelos, me entretenía mirando en el jaspeado alucinante de las baldosas antiguas del suelo, ya sabes, esas que son marrones a tonos más claros y oscuros que tienen mil formas e imaginaba todo tipo de figuras imposibles, pero para mí muy posibles, entre figurativas, abstractas y terriblemente irreales. Recuerdo que tenía algunas 'capturadas', las reseguía con lápiz en un intento de perpetuarlas, pero mi empresa y mis primeras obras se veían continuamente frustradas, mi abuela al fregar el suelo las borraba y tenía que re-dibujarlas una y otra vez porque para mí eran muy importantes"

Cuando retornaba de adulto, volvía a encontrar aquellas viejas pareidolias memorizadas desde la infancia, como una que era mi favorita, el 'perro pastor alemán-pistola colt' y al verlas tenía la misma pulsión urgente de salvarlas.



Como pionero del grafiti español, ¿cómo recuerdas esos comienzos?

Pues los recuerdo con mucha ilusión, nos divertimos mucho, lo pasábamos muy bien durante esos años, aunque estaba todo por hacer, pero visto en perspectiva, con los

pocos medios y con la poca información que tuvimos en esos primeros días conseguimos instaurar una movida de la que hoy me siento realmente orgulloso, alguna cosa hicimos bien. También eran otros tiempos, pero pudimos hacer la nuestra, la policía vigilaba más a los que escribían frases políticas como 'Fraga cabrón' que a cuatro niños haciendo firmas a ritmo de música electro y que nadie podía leer ni sabían que significaba aún, en aquella época se nos percibía como extraterrestres. (Risas)

El grafiti era una diversión casi exclusiva de los barrios de las periferias y éramos cuatro los que lo hacíamos, nos conocíamos casi todos. Recuerdo mucha más camaradería.

¿Prefieres lienzo o pared?

El soporte no me importa mucho, son dos aventuras diferentes, a veces me apetece pintar una idea para muro y otra para lienzo. Los dos me entusiasman, en el taller tengo ideas sobre dibujos y pinturas y cuando estoy en la calle pintando en muros (legales o ilegales) tengo ideas sobre más muros, a veces me vienen ideas como relámpagos que me dictan la forma, la manera y también el soporte. Aunque ya estoy la mayor parte de mi tiempo en el estudio, aprovecho para escaparme de vez en cuando y pintar alguna idea que tengo necesidad de soltar como una descarga, también aprovecho los festivales a los que me invitan para experimentar sobre un soporte gigante.

¿Prefieres lienzo o pared?
El soporte no me importa mucho, son dos aventuras diferentes. A veces me apetece pintar una idea para muro y otra para lienzo; los dos me entusiasman. En el taller tengo ideas sobre dibujos y pinturas y cuando estoy en la calle pintando en muros (legales o ilegales) tengo ideas sobre más muros, a veces me vienen ideas como relámpagos que me dictan la forma, la manera y también el soporte. Aunque ya estoy la mayor parte de mi tiempo en el estudio, aprovecho para escaparme de vez en cuando y pintar alguna idea que tengo necesidad de soltar como una descarga, también aprovecho los festivales a los que me invitan para experimentar sobre un soporte gigante.

¿Cómo te preparas para trabajar?
Puede suelto comenzar el día sobre las siete u ocho de la mañana porque mi perro, el Sr. Matías, me despierta hambriento. A veces antes. Hago café, desayuno, miro el correo, pongo una música ambiente tipo el Suzuki de Toesca, algo tranquilo para despertar. Reviso los trabajos que hice el día anterior con avidez por si alguna de las obras es buena y para el examen del día después; si alguna no funciona, furo el correo, y si tengo alguna buena, la bajo del taller muy alegre y orgulloso para comentarla con Merche. Hice algo o empujo notando algo me entretengo tímidamente al principio y me fumo la primera pipa de maría del día para ir relajando. Igual de fumar tabaco y ahora uso una pequeña pipa de marianero, como la del Capitán Haddock. Si por la mañana surge algo que me gusta me pongo muy contento y lo digo repasar para irlo degustando a lo largo del día y paso a otra cosa; trabajo en muchas obras a la vez y voy de una a otra. Mi taller de día es bastante luminoso y muy íntimo al caer la tarde; pierdo uno la noción del tiempo fácilmente trabajando.

¿Cómo influye el consumo de cannabis en tu proceso creativo?
Facilita la conexión. Aunque no funciona como fórmula matemática, pero ayuda. Basólaro decía que uno no se transformaba fumando; no lo convierte en mejor pintor si te hace más inteligente.

¿Cuáles son tus referentes?
Tengo muchos, muchos, pero la gran mayoría son pintores españoles: Goya, El Bosco, Solana, Picasso, Saura, Miró, Miro, Clavé, Tapes, Barakó. También los americanos del arte urbano, hoy convertidos en clásico, como

¿Cómo influye el consumo de cannabis en tu proceso creativo?
Facilita la conexión. Aunque no funciona como fórmula matemática, pero ayuda. Basólaro decía que uno no se transformaba fumando; no lo convierte en mejor pintor si te hace más inteligente.

¿Cuáles son tus referentes?
Tengo muchos, muchos, pero la gran mayoría son pintores españoles: Goya, El Bosco, Solana, Picasso, Saura, Miró, Miro, Clavé, Tapes, Barakó. También los americanos del arte urbano, hoy convertidos en clásico, como

DINAFEM SEEDS

Nuevas variedades 2019

www.dinafem.org

CÁÑAMO

PLANTAS MÁGICAS

- Setas
- Semillas
- Esporas
- Raíces
- Hojas
- Extractos

Paga al cartón al recibirlo

euskalnet.net/oa/w/plantasweb

600 304 508

¡Descarga la App ahora!

Disponible en Google Play y App Store

¿Cómo te preparas para trabajar?

Pues suelo comenzar el día sobre las 7 u 8 de la mañana porque mi perro el Sr. Matías me despierta hambriento, a veces antes. Hago café, desayuno, miro el correo, pongo una música ambiente tipo el Suzuki de Tosca, algo *tranki* para despertar, reviso los trabajos que hice el día anterior con avidez por si alguna de las obras es buena y pasa el examen del día después, si alguna no funciona frunzo el ceño y si tengo alguna buena la bajo del taller muy alegre y orgulloso para comentarla con Merche.

Inicio algo o empiezo retocando algo, me entretengo tímidamente al principio y me fumo la primera pipa de maría del día para ir sintonizando (dejé de fumar tabaco y ahora uso una pequeña pipa de marinero, como la del Capitán Haddock).

Si por la mañana surge algo que me gusta me pongo muy contento y lo dejo reposar para irlo degustando a lo largo del día y paso a otra cosa, trabajo en muchas obras a la vez y voy de una a otra. Mi taller de día es bastante luminoso y muy íntimo al caer la tarde, pierde uno la noción del tiempo fácilmente trabajando.

¿Cómo influye el consumo de cannabis en tu proceso creativo?

Facilita la conexión. Aunque no funciona como fórmula matemática, pero ayuda. Baudelaire decía que uno no se transformaba fumando, no te convierte en mejor pintor ni te hace más inteligente, pero si mucho más perceptivo y me permite conectar con mi trabajo de una manera más lúdica, no tan tensa.

¿Cuáles son tus referentes?

Tengo muchos, muchos, pero la gran mayoría son pintores españoles: Goya, El Bosco, Solana, Picasso, Saura, Millares, Miró, Clavé, Tàpies, Barceló...

También los americanos del arte urbano, hoy convertidos en clásicos como Jean-Michel Basquiat, Keith Haring, Rammellzee, A-One o Jonone, pero puedo disfrutar igual un Rothko que un Matisse, me eduqué así, aprendí antes mirando obras en museos o en galerías de manera presencial que estudiando en una escuela o leyendo libros sobre pintura o sobre historia del arte e hice bien, después leí también mucho. A mí me gusta toda la pintura desde Balthus a los Cobra y de Velázquez a Tàpies, disfruto igual con una cabeza de Modigliani que con una escultura de Louise Bourgeois o con un paisaje de Monet, no tengo muchos prejuicios con la forma y el estilo si la obra consigue transmitirme el propósito del artista.

¿Cómo ves el panorama del grafiti actual?

En el grafiti y en el arte urbano siempre hay dos caras, la ilegal y la legal. Puedo decir que se pinta mucho graffiti en el mundo y también en nuestro país, aunque no se vea, sobre todo en los trenes. Esta es la parte que menos gusta, pero precisamente esa es la auténtica cara del juego y se sigue haciendo cada vez con más intensidad.

Se pintan muchos murales de arte público contratados por instituciones, aunque también se pintan muchos murales de manera no oficial, ambas corrientes gozan de gran salud hoy en el mundo y aquí también.



¿Qué nuevos proyectos tienes entre manos?

Estoy preparando una colección de lienzos de gran formato, es una serie de pinturas realizadas con la técnica del *dibujo automático* al que jugaban el grupo surrealista y antes la vanguardia Dada, donde se trata de provocar el accidente, de jugar con las imágenes hasta alterar su significado sugiriendo nuevas interpretaciones (tiene un poco también de los *cut-ups*, la técnica literaria de recortes, pero con dibujos, de esta manera quiero devolver parte de las imágenes con las que nuestra sociedad nos bombardea constantemente, haciendo de espejo de esta. Pude llevar este juego a la gigantesca dimensión mural en Alcoy, en el festival Urban Skills de octubre pasado y el resultado fue increíble).

También estoy pendiente de preparar mi primera conferencia, que me apetece muchísimo y poder hablar sobre los *signos de existencia* que dejamos en todas las épocas desde el paleolítico hasta hoy; la manía humana de marcar el entorno, con los primeros 'i was here' de las manos pintadas o de los diferentes tipos de distintivos para diferenciarse entre los clanes.

Espero hacerlo bien y no ponerme nervioso, aunque el tema me apasiona, creo que lograré transmitir algún dato interesante. (Risas).

Estoy desarrollando diferentes series de pinturas experimentales, una de ellas es una serie sobre papel que está inspirada en un tipo de grafiti romano que me gusta mucho y se hacía con daga o punzón llamado *scarihare* y he titulado la serie; '*Playing with the Cobra*', porque leí que en Roma el escribir el nombre públicamente aún no estaba considerado delito, la idea no se había formulado aún y se practicaba abiertamente, el Coliseo es un buen testigo de esto.

